

1 Edición DiversidadEs
Revista de la fundación
DiversidadEs



DiversidadES

Ilustración por Alejandra García

4

La feminidad debe situarse siempre en un sentido de libertad

Femininity should always be placed in a sense of freedom



Autora:

Paula Andrea Tavera

Tipología del artículo: Resultados y avances de investigación

Eje temático: Asuntos de género y mujeres

Resumen: La presente investigación tiene como tema los objetos de feminidad en la construcción de identidad de las mujeres transgénero, es decir, la construcción de la identidad femenina a partir de los objetos y el espacio. Se sitúa en el tránsito por el género en contexto actual colombiano, el cual ha significado una lucha constante para las mujeres trans desde su familia, trabajo y más que todo e importante, la comodidad de su tránsito en un país marcado por el conservatismo. Para ello, los objetos y el espacio son los médiums, específicamente en términos de su relevancia en la construcción del concepto de feminidad. De esta manera, la mujer transgénero se construye así misma en su feminidad a partir de unos objetos y espacios que facilitan su tránsito en el contexto actual. Ahora bien, la oralidad es el médium fundamental mediante el cual se hace tal reconstrucción espacial y material de la feminidad.

Palabras clave: género; identidad; sexualidad; lucha; reconocimiento.

Abstract: This research has the object of femininity in the construction of identity of transgender women, ie the construction of female identity from the objects and space theme. It is situated in the transition through gender in the current Colombian context, which has meant a constant struggle for trans women from their family, work and, most importantly, the comfort of their transit in a country marked by conservatism. For this, objects and space are mediums, specifically in terms of their relevance in the construction of the concept of femininity. In this way, the transgender woman constructs herself in her femininity from objects and spaces that facilitate her transit in the current context. Now, orality is the fundamental medium through which such a spatial and material reconstruction of femininity is made.

Keywords: gender; identity; sexuality; struggle; recognition.

Introducción

La construcción de la identidad es un proceso cotidiano y continuo en la vida de los seres humanos, pero para quienes históricamente han habitado y transitado por las fronteras de los marcos sociales impuestos por la sociedad puede ser un proceso que implica una conquista de su lugar en el mundo. Esto se ve representado en la comunidad LGBTI+, particularmente la comunidad trans, en tanto una de sus características es el tránsito por el género o la transición de un sexo a otro. La feminidad atraviesa inevitablemente la construcción de la identidad de las mujeres trans, lo que se ve reflejado no solo en sí mismas, sino también en su entorno y quienes las rodean. Así, los objetos y el espacio pueden jugar un papel fundamental en su tránsito por el género y su búsqueda por una identidad que les permita reafirmarse como quienes son en su autenticidad. De esta forma, podemos responder a ¿cómo se construye la feminidad de las mujeres trans de 18 a 45 años en Colombia?

La diversidad de identidades sexuales y la multiplicidad de géneros no son ningún invento reciente ni posmoderno. Más allá del debate de si se trata de un fenómeno causado por los genes, la psicología o la cultura, lo que es indiscutible es que los y las transgénero “personas cuya identidad de género no se corresponde con la asig-

nada socialmente a su sexo biológico” han existido siempre. Están documentadas en todos los momentos de la historia y en todos los rincones del planeta. Y han sido aceptados o perseguidos dependiendo del momento y lugar.

El término “transgénero” es un concepto occidental y contemporáneo, cuya extrapolación al pasado y a otros marcos culturales es algo complejo, puesto que cada sociedad ha gestionado la relación entre sexos y géneros en función de sus estructuras de producción, mantenimiento y reproducción de la vida social. En este punto, el texto “El transgénero y el espíritu de la revuelta” de Judith Butler establece

“entender el género como una categoría histórica es reconocer que, como manera de configurar culturalmente un cuerpo, se halla abierto a una continua remodelación y que ni la «anatomía» ni el «sexo» escapan a la normativa cultural (lo cual ha quedado claramente demostrado por el movimiento intersexo).” (Butler, 2009)

Cada cultura ha dado diferentes nombres a la multiplicidad de géneros e identidades sexuales del ser humano y muchas sociedades han optado por dar respuestas normativas que difieren de la ecuación binaria sexo/género establecida por el patriarcado.

A lo particular - país - contexto

En primera instancia, vale aclarar que comunidad se define como un grupo cultural en el cual se comparten costumbres, rituales, así como códigos para generar significaciones compartidas entre sus miembros. De este modo, las primeras comunidades se presentan en la época precolombina, donde las tribus formaban el territorio nacional y cada una tenía su lengua y rasgos diferenciadores de las otras. Es fundamental hacer un vínculo más allá del soporte oral, con el contenido e información que se perpetúa en la memoria del constructo social tales como lemas y frases que dieron identidad al movimiento LGBT, para sus comienzos en los 60. Partiendo de la definición del nuevo movimiento social como “forma de respuesta de los individuos hacia una nueva clase de problemas surgidos por el crecimiento industrial” (Sánchez, 2017, p.119). A partir de este precepto, las definiciones se convirtieron en lemas, y los lemas a su vez en símbolos de identidad, que se convirtieron en sinónimo de lucha. Con el paso del tiempo y la anteposición de culturas dominantes, han habido constantes cambios, así como la aparición y eliminación de diferentes comunidades. En torno a esta lógica, LGBTQ es comunidad debido a que posee símbolos que al interior del grupo obtienen un significado particular importante.

Así, el movimiento LGBT surge como un colectivo social que se encarga de reivindi-

car los derechos de aquellos individuos enmarcados en un contexto social y paradigma cultural, que no acepta las diferencias de género. En el territorio nacional, se le empezó a dar mayor libertad y garantía en la forma de expresión a las minorías con la expedición de la Constitución de 1991, de cara al derecho de la dignidad. Hay que realizar enfoque especial en los artículos 13 y 16 los cuales establecen la libertad de las personas de nacimiento frente a la ley y en total igualdad, así como el libre desarrollo de la personalidad, apoyando este punto principalmente a las minorías étnicas, religiosas, y LGBT. De esta forma, la comunidad mencionada se vuelve un movimiento social en tanto que se pide equidad en el trato y derechos frente a la comunidad heterosexual. Esta reivindicación los intereses particulares, para darles una dirección y sentido.

Se empieza a hablar de movimientos sociales de carácter homosexual con los Felipitos en Bogotá, hacia los 40, época en la cual también surgieron los primeros bares de este carácter. Sin embargo, el primero que materializa una reivindicación de los derechos de los homosexuales plasmado en un periódico como médium, es León Zuleta con su diario El Otro para la época de los 70's. (Ortiz, 2014) Seguido a él, viene Manuel Velandia creador de los Derechos Humanos y Sexuales, que en conjunto con Zuleta fundan la revista Ventana Gay. De

esta forma se logra ver como los primeros símbolos y movimientos homosexuales en el país sirvieron como herramienta de visibilización y reivindicación hacia la particularidad de las minorías.

Lo local - Bogotá - Contexto histórico social

En Bogotá, la comunidad trans empieza a hacerse visible desde las décadas 40 y 60 a través de lugares clandestinos, es decir bares subterráneos gay, que poco a poco se fueron identificando por la comunidad (Ortiz, 2014) y allí se reunían con regularidad como por ejemplo un grupo de hombres gays llamados Los Felipitos en los 40, que a través del médium de la oralidad y el lugar permanecieron en la historia.

Luego, lugares como estos se fueron transformando a través del tiempo en bares, que empezaron a ser visualizados por la policía y por la gente, así que al salir de allá las esperaban camiones de aquella institución con el fin de arrestarlas, y llevarlas a la comisaría donde estaban un par de días hasta que se aburrían y las soltaban. La violencia y rechazo hacia estos lugares era evidente, y esto se muestra en un incendio en el año 1962 en un bar llamado “Bachelor”, donde una vez cerraron las puertas y decidieron incendiarlo con todas las personas adentro, a pesar de que tal evento catastrófico se clasificó como un accidente,

personas que estuvieron presente ese día afirman que todo fue un acto homofóbico. (Ortiz, 2014)Â Â

Sin embargo, desde esa época hasta nuestros días la presencia de estos lugares se ha ido intensificando y ha sido un médium bastante importante, ya que ahora no solo hay muchos más bares de los que había antes en la ciudad, sino que la mayoría de bares “heterosexuales” no distinguen de género, ni orientación sexual para poder ingresar, debido a la aceptación y tolerancia que se ha visto en las últimas décadas de parte de la sociedad, por medio de líderes de la comunidad como Manuel Velandía, un sociólogo e investigador de la Universidad Nacional de Colombia, que favorecieron proyectos en pro de la comunidad LGBT en los años 60. (García, 2010)

Intrafamiliar - hogar - contexto histórico-social

En cuanto al papel de médium que cumple lo intrafamiliar, es decir las personas que rodean durante toda su vida a una mujer trans es esencial en cuanto a la construcción de su identidad, puesto que funciona mediante variantes que van desde lo religioso que puede llegar a ser una familia colombiana promedio hasta el apoyo y la aceptación que pueden llegar a tener frente a estos casos. A partir de un texto (Roper, 2018) en el cual se entrevistaron dos

mujeres trans con historias diferentes se refleja cómo varía, por un lado, la familia de una de las mujeres trans estuvo más abierta a su proceso de tránsito y esto significó una presencia más fuerte de apoyo frente a, por ejemplo, las instituciones educativas y de salud.

Mientras que en el otro caso de otra mujer trans, cuya familia no estaba de acuerdo, se ve reflejado hasta en la edad a la que comenzó su proceso de tránsito y las condiciones en que lo hizo: ya era profesional en historia y tenía 24 años. El contexto en el que iniciaba su tránsito era desfavorable, y las categorías para autoidentificarse se reducían a lo “travesti”, que estaba muy vinculado al ejercicio de la prostitución, así que sus primeros acercamientos a personas “trans” se dieron con trabajadoras sexuales en la calle, lo que permite ver esta comunidad desde una perspectiva diferente. Esta oportunidad le permitió observar la realidad de las personas trans en su día a día, obtener consejos sobre cómo enfrentar a su familia respecto al tránsito que deseaba iniciar, puesto que ellas ya habían pasado por esa etapa en algún momento, y tomar posición frente a las diferentes formas de invisibilización, silenciamiento y discriminación de la población en la ciudad, e incluso en el mismo movimiento LGBT. (Roper, 2018)

Fundamentación teórica

Al día de hoy se han hecho un gran número de investigaciones alrededor de la identidad, donde se pueden encontrar referentes teóricos como Judith Butler en el feminismo y la teoría queer. Particularmente, Butler ha investigado sobre las políticas de la identidad en favor de la reivindicación de las identidades queer, es decir, aquellas que no corresponden a las ideas establecidas de sexualidad y género y que rechazan la clasificación realizada a partir de tales criterios. En este, Butler afirma que un aspecto fundamental de las políticas de identidad debe ser la reivindicación de las personas transgénero como parte integral de la sociedad, donde una forma de expresarla es mediante el cambio en el modo verbal y escrito en que la sociedad se dirige a tales personas. En este sentido, plantea que el modo de dirigirse a las personas transgénero debe reemplazar el “yo determino que eres esto o aquello” por un “yo me dirijo a ti”, de manera que se establezca que el emisor y el receptor están en un mismo nivel en términos de igualdad y reconocimiento (Butler, 2009).

La autora cuestiona el encuadre normativo de asignación de la feminidad, a través de la atribución misma de la feminidad a los cuerpos femeninos como si fuera una propiedad natural o necesaria. Así, reconoce la dificultad que plantea el surgimiento de cuestiones de transexualidad o de transgénero alrededor del problema de feminidad,

donde incluso algunas feministas han manifestado su preocupación acerca de si el movimiento trans podría constituir un esfuerzo de desplazamiento o de aproximación de la diferencia sexual.

La investigación de García Becerra (2010), enmarcada en los estudios de género es particularmente útil. La autora parte del problema del aparente antagonismo entre las búsquedas del feminismo que consisten en deshacer la categoría impuesta de mujer y las búsquedas trans que consisten en reproducir y encarnar esta categoría. García examina, a partir de una perspectiva transexual y feminista, las construcciones corporales e identitarias de transexuales y travestis que han pasado de masculino a femenino en la ciudad de Bogotá, con el fin de cuestionar las estructuras excluyentes de una sociedad que nos violenta, margina, silencia e incluso asesina, simplemente por salirnos de unas normas e insertarnos en otras. Planteo que desde una condición trans, asumimos en el cuerpo múltiples esquemas de dominación a la vez que renunciamos a los privilegios y las obligaciones de lo masculino que la naturalización de lo biológico y lo cultural ha pretendido implantarnos. (2010, p.5)

La experiencia trans es también desestabilizante de la sociedad binaria y heteronormativa, donde las intervenciones y transformaciones corporales son una práctica evi-

dente que define las experiencias trans en mayor o menor medida, aclarando que no necesariamente todos los cuerpos son intervenidos quirúrgicamente, de allí el título de su investigación: “Tacones, siliconas, hormonas. Teoría feminista y experiencias trans en Bogotá”.

Transmitir - Regis Debray

El análisis de Regis Debray, filósofo francés se centró en la elaboración de una teoría general acerca de la transmisión cultural y de los medios de comunicación. En el texto de Transmitir (1997), Debray inicia desligando los conceptos transmitir y comunicar de una forma estricta. Por un lado, comunicar está ligado al hacer conocer, al hacer saber y es un concepto inmaterial; mientras que transmitir es un término regulador y ordenador que se aplica a bienes e ideas. Con esto en mente, hace una exploración del concepto transmisión desde una perspectiva diferencial frente a la comunicación, estableciéndola como un proceso de mayor trascendencia en el tiempo. Es importante tener esto en cuenta porque Debray cambia el rumbo del debate, con un nuevo concepto con mayor conectividad y repercusión en la sociedad: la transmisión.

En este orden de ideas, esto es fundamental para el medium de la oralidad, puesto que las mujeres trans en un contexto histó-

rico se expresaban por medio de esta y, a su vez, se hacían notorias por parte de la sociedad, a través de movilizaciones, relatos, marchas, denuncias, etc. Así mismo, será la oralidad y esa transmisión de ideas la que nos logre dar a conocer su manera de expresarse y mencionar esos objetos y espacios que las hacen identificarse de una manera femenina. Es así como cumplen un proceso de transmisión que es único o se presenta solamente a través de la oralidad y esto nos lleva a un contexto actual de la comunicación.

La comunicación se limita a lo intangible y efímero, mientras que la transmisión evalúa las relaciones entre fenómenos y como lo material configura la realidad. En relación con la investigación podemos ver cómo esa transmisión se ve reflejada en la comunidad trans en los tres alcances mencionados, puesto que se materializan a través del objeto; han tenido una transformación en la aceptación social y una transición en su cuerpo, a través del tiempo; y se han empezado a visibilizar en la arena política, para dejar de vulnerar sus derechos.

En este sentido, transitar por el género es una experiencia amplia que permite explorar y desarrollar los deseos de una persona por encontrar su lugar en el mundo basado en una identidad que le pertenece, puesto que no es solo un cambio físico o

corporal, sino un cambio psicológico, emocional y social.

Partiendo de la anterior premisa y a modo de conclusión, la construcción de feminidad de las mujeres entrevistadas es diferente dependiendo de sus contextos sociales, culturales, económicos, generacionales y familiares. No obstante, se encontraron algunas continuidades entre las experiencias por el tránsito y de la forma como conciben la feminidad como una libertad más que como una categorización. Así, los objetos juegan un papel importante en cómo estas mujeres se expresan y quieren mostrarse al mundo, Los objetos, más allá de identificarlas como femeninas, las identifican como ellas mismas.

La feminidad de las mujeres trans de 18 a 45 años en Colombia es en la medida en que cada una de estas mujeres concibe la feminidad de una forma diferente, así mismo la expresan. Esto quiere decir que la identidad, en últimas, es definida desde la subjetividad de las mujeres trans. Ellas se caracterizan por tener experiencias compartidas en algunos momentos de su vida y de su tránsito, pero sus vivencias son las que terminan por definir lo que ellas consideran como femenino, de allí las diferencias encontradas.

Comencé a desdibujar esa conexión que había hecho entre lo femenino y ser una

mujer porque una mujer es libre de ser tan masculina como quiera o simplemente tender hacia incluir femeninos, masculinos y femeninos y aunque yo sí me considero bastante femenina ya no siento la obligación, yo no le debo feminidad a nadie (...). Si no luzco femenina, eso no me hace menos mujer y eso se refleja en mis canciones y en mis dibujos. Antes cuando me intentaba dibujar con la cara perfecta, como Marilyn Monroe y ahorita ya son (los dibujos) más fieles a mí, algo no tan ideal, es algo de amor propio porque ya he aprendido a aceptar que no soy tan femenina y aún así soy mujer y así me amo (...). (Isabella Castellanos, 18 años)

Es a través del médium de la oralidad que fueron transmitidos estos relatos y se mantienen en las trazas, puesto que son historias contadas que serán transmitidas a posteriores generaciones. Desde el contexto histórico, las mujeres transgénero se expresaban por medio de la oralidad y, a su vez, se hacían notorias por parte de la sociedad, a través de movilizaciones, relatos, canciones, películas, programas de televisión, marchas, denuncias, etc. Así mismo, será la oralidad y esa transmisión de ideas la que nos logre dar a conocer su manera de expresarse y mencionar esos objetos y espacios que las hacen identificarse desde su propia concepción de feminidad. Es así como cumplen un proceso de transmisión que es único o se presenta solamente a

través de la oralidad que se empieza a tejer entre los objetos y espacios.

Ahora bien, los objetos y los espacios fueron, en efecto, factores determinantes en la construcción de identidades femeninas de cada una de estas mujeres. Es importante tener en cuenta que a lo largo del tiempo, las luchas de estas mujeres se han visto reflejadas por movilizaciones y protestas en contra de la discriminación y la opresión. Ahora se hace fundamental expresarlo a través de los objetos que las muestran como femeninas y las identifican; y de estos espacios que perciben como suyos donde se pueden sentir ellas, cómodas y expresarse.

Al hablar de los objetos que las identifican, Debray (1997) nos menciona que lo material lo asocia directamente a la memoria, por consiguiente, no existen procesos que perduren, si no están involucrados por una intervención del hombre. Así, esta comunidad se materializa a través del objeto (desde la ropa y el maquillaje, hasta en la bibliografía y documentación) para esa construcción de identidad y memoria, donde su historia permea a la actualidad y sostiene esas dinámicas que han favorecido a su lucha y que hoy las identifican.

De la misma manera, estos objetos como las faldas, muñecas, peluches, entre otros, han reflejado quién son y las han ayudado

en esa construcción de su identidad, de su feminidad y en esas memorias que siempre las ayudan a recordar de dónde vienen y que pueden ver ese tránsito que las llevó a ser quienes son y lo que buscan en su formación de género e identidad.

Así mismo, es necesario tener en cuenta, de acuerdo con Debray (1997), que si queremos que algo dure en el tiempo, el emisor debe materializar y colectivizar a la vez. Esto se ve desde lo memorable que es lo material, es decir, estos objetos que conservan las trazas, como los dibujos de Isabella y sus canciones y estos memorantes que empiezan a darle sentido a estas cosas, que vendríamos a ser nosotros como sociedad y ellas mismas en su expresión de los objetos.

Por otro lado, los espacios han cumplido un rol fundamental en su construcción de identidad, puesto que es allí donde se pueden expresar como ellas son y se quieren mostrar ante el mundo sin tapujos y estereotipos. Estos lugares o espacios han ayudado en su construcción de feminidad y contribuyen diariamente, dado que es allí donde viven, trabajan, se expresan, conocen a más personas, entre otras cosas y pueden compartir sus memorias. Así mismo, Debray (1997), refiriéndose a las instituciones, o sea, la organización materializada, afirma que ya se pueden ver las configuraciones comunitarias que hacen refe-

rencia a la unión de operadores humanos de una transmisión, es decir, a un grupo de personas que comparte un mensaje, una cultura o una tradición: la comunidad trans como sujeto social y político en la sociedad. Este es el ejemplo de la fundación GAAT, las universidades, las agencias de modelaje, la gobernación de Antioquia, la familia, entre otros. De hecho, estos espacios colectivos han sido, en algunos casos, los lugares en donde por primera vez las mujeres trans se vistieron con ropa femenina en público. En conclusión, transmitir es la suma de estrategia y espacio donde, la materia organizada es el instrumento de producción de un sentido, de un mensaje y la organización materializada desempeña el rol de un motor de aquel que permite la decodificación de un mensaje y de la transmisión del mismo.

De esta manera, identificamos que la ropa y el maquillaje son esos objetos fundamentales que aún facilitan su tránsito por el género y ayudan en la construcción de identidad, ya que estos son los que más se asocian al concepto de lo que es femenino para cada una y lo que la sociedad puede ver de ellas, su reflejo de identidad como mujer. Así mismo, se puede notar que, desde su infancia, objetos como las muñecas, peluches y ropa de mujer de sus parientes, las llevaron a identificarse y empezar a construirse en lo que ellas querían para su vida, dado que esas acciones que tenían

con estos objetos eran de connotaciones de “niñas” y no de “niños”, así empezaron a identificarse con otro género y no con el que habían nacido. No obstante, a lo largo de su vida, cada una se ha identificado con ciertos objetos por sus experiencias, y estos, de diferente manera, las ayudan a sentirse seguras y cómodas en su construcción de identidad y reflejan quiénes son en el ahora.

Finalmente, la noción de feminidad debe situarse siempre en un sentido de libertad: la libertad que cada mujer tiene de expresar su feminidad de la forma como lo desee. Así mismo, no podemos hablar de la lucha trans sin hablar de las demás luchas paralelas desde una perspectiva interseccional, pues sobre esta población actúan un sin número de opresiones que se unen en intersecciones. Componentes como la clase, la cual directamente afecta sus posibilidades reales de conseguir empleos remunerados por fuera de los trabajos sexuales y de peluquería, la raza como construcción social, el lugar de origen como distinción social entre interior-centro del país y provincia-región, fe o creencias religiosas, etc, son algunos de los obstáculos que de forma personal se asumen en las experiencias de estas mujeres. Esperamos poder visualizarlas con la esperanza de que el reconocimiento pleno de su identidad, sus significados y sus derechos sea una realidad en Colombia.

Referencias:

Butler, J. (2009). El transgénero y el espíritu de la revuelta. Versión abreviada. En Boletín Hispánico Helvético, n°13-14, 2009. Madrid. Disponible en:

[http://www.circulobellasartes.com/fich_mina_articulos/El_transgenero_y_el_espiritu_de_la_revuelta\(7428\).pdf](http://www.circulobellasartes.com/fich_mina_articulos/El_transgenero_y_el_espiritu_de_la_revuelta(7428).pdf)

DEBRAY, R. (1997). Transmitir. París: Gallimard. Tomado de

https://monoskop.org/images/6/6d/Debray_Regis_Transmitir.pdf

García Becerra, A. (2010). TACONES, SILICONAS, HORMONAS TEORÍA FEMINISTA Y EXPERIENCIAS TRANS EN BOGOTÁ. Trabajo de grado presentado para optar el título de Magister en Estudios de Género. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/11053208.pdf>

Ortiz, A. (2014). Tránsitos como experiencia e identificación. Análisis de las experiencias trans localizadas en cuerpos asignados mujeres en Bogotá desde una perspectiva biográfica y feminista. (tesis de magister). Recuperado de:

<http://bdigital.unal.edu.co/45371/1/53062675.2014.pdf>

Ropero, A. (2018). MEMORIAS DEL MARIQUERÃO: SIGNIFICADOS DEL TRÁNSITO

DE MUJERES TRANS EN BOGOTÁ. (tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/18285/Monografi%cc%81a%20de%20grado%20Antropologi%cc%81a%20Andre%cc%81s%20Felipe%20Ropero%20Santiago.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Información de la autora:

Paula Andrea Tavera González: Comunicadora Social con énfasis en periodismo y Maestra en Artes Visuales con énfasis en arte gráfico en formación de la Pontificia Universidad Javeriana.

p_tavera@javeriana.edu.co